

de Octubre del presente año, que declara: que la Justicia de la Union ampara y protege al C. Ramon Irigoyen, contra el acto del C. Gefe político de Chihuahua, que reunió por segunda vez el Jurado de sentencia y que lo había absuelto anteriormente.

Devuélvanse las actuaciones al Juez de Distrito que las elevó á revision, acompañándole testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos, y firmaron.—*José Maria Iglesias.*—*José Maria Lozano.*—*José Arteaga.*—*Ignacio Ramirez.*—*Manuel de Castañeda y Nájera.*—*M. Auza.*—*Luis Velasquez.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia que certifico. México, Febrero 10 de 1873.—*Lic. Emilio Ordaz*, oficial mayor interino.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Guanajuato por el Lic. Pedro Delgado, contra los procedimientos del segundo Juez suplente del mismo Distrito, que mandó fomarle causa y declaró haber méritos para decretar la prision, señalándole como lugar de arresto la Ciudad de Guanajuato.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: El Sr. Lic. D. Pedro Delgado ha promovido el presente recurso de amparo, contra los procedimientos del C. Juez segundo suplente de Distrito, Lic Ignacio Ayala, como opuestos á los artículos 14, 16, 17 y 18 de la Constitucion federal.

El Sr. Delgado, como magistrado supernumerario del Supremo Tribunal del Estado, conoció en tercera instancia de un artículo sobre incontestacion de demanda en un juicio civil que ante los tribunales del Estado siguen los Sres. D. Juan Pitman y D. Carlos Hangk, cuyo artículo fue fallado condenando á la parte de Hangk á contestar la demanda y á pagar las costas que se hubieren causado, y una multa de cincuenta pesos. El apoderado sustituto de Hangk, Lic. Agustin Obregon, pidió amparo contra los procedimientos del Sr. Delgado, solicitando la suspension de la sentencia pronunciada contra su poderdante, á cuya solicitud no se accedió. Este último juicio de amparo siguió por todos sus trámites hasta presentar las partes sus alegatos, en cuyo estado el Sr. Obregon recusó al C. Juez propietario, y habiéndose admitido la recusacion, pasaron los autos al C. Juez primero suplente, quien se excusó de conocer en él. Calificada la excusa de bastante, tomó conocimiento de este negocio el C. Juez segundo suplente de Distrito Lic. Ignacio Ayala, á quien se remitieron los autos desde el dia 19 de Febrero próximo pasado; pero por haber estado ausente de esta Capital, no los recibió sino hasta el dia 20 de Marzo, en cuya fecha se avocó el conocimiento de ellos. Sin embargo de ser perentorios los términos en los juicios de amparo que deben seguirse aunque no agiten las partes, pasaron siete dias sin que el Sr. Ayala citara para sentencia; sino que despues de este tiempo dictó una orden suspendiendo los procedimientos de Sr. Delgado. El que suscribe no tuvo conocimiento de esta determinacion apesar de ser parte, ignorando las providencias que se decretaron para ejecutarla, como consta en estas actuaciones, ni podia esperar que se dictara, supuesto el estado de los autos y principalmente porque se había negado al principio del juicio la suspension del acto reclamado por el C. Juez propietario, no concediendo el artículo 6 de la ley de 20

de Enero de 1869 ningun recurso contra las determinaciones de los jueces de distrito sobre este punto.

Por razones que no es del caso referir como parte en dicho juicio de amparo, el Promotor fiscal recusó al Sr. Ayala; estando el juicio en el mismo estado que cuando el Sr. Obregon recusó al C. Juez propietario. La recusacion fué presentada el dia 18 de Marzo último y se le dió curso desde luego, mandando dar vista de ella al Sr. Obregon; pero el dia 19 del mismo Marzo se mandó suspender hasta que estuviera ejecutada y cumplida la orden de suspension dictada por el Sr. Ayala quedando desde esa fecha pendiente tambien el juicio principal, que ahora guarda el mismo estado.

La orden de suspension del acto reclamado fué notificada al Sr. Delgado, quien contesta que no la obedecia, porque el C. Juez segundo suplente de Distrito no la habia dictado de conformidad con la ley de 20 de Enero de 1869, y por no ser segun las leyes del Estado, la autoridad encargada de ejecutar su sentencia. El Sr. Ayala lo requirió en nombre de la Union y pidió auxilio al Ejecutivo Federal, quien por conducto del C. Gobernador, exitó al Sr. Magistrado Delgado para que obedeciera al Juez de Distrito, diciéndole que si tenia motivos serios para no hacerlo, los expusiera para dictar la resolucion que fuera conveniente.

El C. Juez segundo suplente de Distrito se separó de la poblacion y durante su ausencia, el apoderado de D. Juan Pitman ocurrió ante el Sr. Delgado como magistrado del Tribunal del Estado, pidiendo que se mandaran sacar los autos del juicio civil que como se dijo al principio sigue D. Carlos Hangk, del poder del Sr. Obregon. El Sr. Delgado decretó de conformidad y por no encontrarse al Sr. Obregon, mandó que se le apremiara con prision y se cateara la casa del Sr. Lic. Joaquin Chico, apo-

derado principal de Hangk, que ocupa la misma casa. La orden de prision contra el Sr. Obregon no pudo verificarse por haberse ocultado, y en el catco no se encontraron los autos. El Sr. Lic. D. Joaquin Chico contra quien no se dictó orden de prision, sino únicamente se mandó que se le hiciera un requerimiento como apoderado principal, tampoco fué encontrado.

Volvió el C. Juez segundo suplente de Distrito á esta Capital, y á pedimento del Sr. Obregon, fueron hechas constar las providencias del Sr. Delgado y el Juez segundo suplente de Distrito fundado en el artículo 21 de la ley de 20 de Enero de 1869, procedió á instruir un proceso contra el Sr. Delgado, pidiendo al C. Gobernador del Estado, su suspension en el cargo de magistrado del Tribunal del mismo Estado. Sugeto el Sr. Delgado á un proceso, se dictó contra él el auto de formal prision. Los procedimientos del segundo suplente de Distrito que se han referido, son los que se dicen opuestos á los artículos 14, 16, 17 y 18 de la Constitucion federal.

El que suscribe no debe detenerse en examinar los actos del dicho C. Juez, que en opinion del Sr. Delgado lo constituyen responsable, sino únicamente dar su opinion sobre la existencia de la violacion de los artículos constitucionales que se han invocado como fundamento del presente ocuso.

Se dice violado el artículo 14 de nuestra Carta fundamental, porque el estado del juicio cuando el C. Juez segundo suplente de Distrito dictó la orden de suspension del acto reclamado, segun la ley de 20 de Enero de 1869, no permitia dictar esta providencia, y ademas porque el artículo 6 de la misma ley, no concede el recurso de revocacion de las determinaciones sobre este punto, y el C. Juez propietario habia negado la suspension del acto reclamado.

Fundado en estas razones el Sr. Delgado, se negó á obedecer al C. Juez segundo suplente de Distrito, quien despues de los términos señalados en los artículos 19

y 20 de la ley citada, procedió á la formacion de causa por responsabilidad, siguiendo la prevencion del artículo 21 que el Sr. Delgado dice mal aplicado, por no haberse ejecutado el acto que se reclamó en el juicio de amparo de una manera irremediable, ni ser él la autoridad encargada de ejecutarlo. Todas estas razones cree el que suscribe, supuesto el informe del C. Juez segundo suplente de Distrito, que probará no la responsabilidad del Sr. Ayala; pero que no fundan la violacion de la garantía individual consignada en el artículo 14 de la Constitucion, lo mismo que la de V. porque tuvo facultad el Sr. Ayala como Juez de Distrito para interpretar la ley, y con este carácter ha considerado aplicables los artículos de la de 20 de Enero de 1869 en que funda sus determinaciones.

El C. Juez segundo suplente de Distrito suspendió el curso de la causa del Sr. Delgado, por la recusacion que el que suscribe interpuso en los autos del juicio de amparo, cuya recusacion no pudo extenderla á este proceso que aun no había empezado á formarse cuando se interpuso, ni aun suponiendo que se hubiera propuesto en dicha causa debió ser admitido, porque en las causas criminales, el Juez no puede ser recusado, mientras se hallen en sumario. Así dice el artículo 16 de la ley de 30 de Noviembre de 1846, y no como asegura el C. Juez segundo suplente, que admite la recusacion concluida la práctica de las diligencias mas urgentes, aunque todavía no esté perfecto el sumario de la causa.

Admitida la recusacion despues de algunos obstáculos, se opusieron varios recursos de revocacion, apelacion, denegacion de súplica, aclaracion de sentencia, que el segundo suplente sustanció en artículos por todos los trámites que marca el Código de procedimientos del Distrito federal, en juicios ordinarios de mayor cuantía. El que suscribe se opuso á estos procedimientos, no porque crea que la administracion de justicia debe llevarse á son de caja, como dice el Sr. Aya-

la, sino porque creo que el Juez debe sugertarse estrictamente á la ley, y la de 20 de Enero de 1869 no permite la sustanciacion de otro artículo que el de suspension del acto reclamado. La falta de administracion de justicia que por la demora que por estos motivos haya habido en la causa del Sr. Delgado, no puede ser ya materia de un juicio de amparo, porque habiendo pasado dicha causa al conocimiento del C. Juez propietario, ha concluido el motivo que se dice infringe el artículo 19 de la Constitucion.

Se dice violado por último, el artículo 18 de la Constitucion federal, porque segun la opinion del Sr. Delgado, no ha incurrido en responsabilidad alguna ni mucho menos merece una pena corporal. El C. Juez segundo suplente, por el contrario, segun se deduce de su informe, cree que ha incurrido el Sr. Delgado en responsabilidad, y que tal vez sea digno de una pena corporal. Como antes se ha dicho, el Sr. Ayala como Juez de Distrito, fué autoridad competente para dictar estas providencias, y en consecuencia, estuvo en sus facultades considerar al Sr. Delgado como responsable, y el hecho que constituye esta responsabilidad, digno de ser castigado con pena corporal.

Fundado en las razones expuestas, el C. Promotor fiscal es de opinion, que no existe la violacion de los artículos constitucionales en que se fundó la procedencia del presente recurso, y pide al Juzgado se sirva declarar que no ha lugar al amparo de la Justicia de la Union, que solicita el Sr. Lic. D. Pedro Delgado.

Guanajuato, 25 de Junio de 1873.—*José Aguilar y Córdova*.—Una rúbrica.

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guanajuato, 1º de Julio de 1873.—Visto el presente juicio de amparo promovido por el Lic. Don Pedro Delgado, contra los procedimientos del C. Lic. Ignacio Ayala, juez segundo suplente de este Distrito, quien

lo ha sujetado á formacion de causa, y declarado haber méritos para motivar la prision del quejoso, señalándole la Ciudad como lugar de arresto, y previniéndole que no se separe de ella, sin conocimiento y autorizacion de la autoridad judicial que le está juzgando; con cuyos actos crea el promovente violadas en su persona las garantías que consagran los artículos 14, 17 y 18 del Pacto federal. Vistos los fundamentos en que se apoya la demanda, y que se reasumen en los hechos y conclusiones que á continuacion se exponen:

Primero: el C. Lic. Agustin Obregon, como representante de Don Carlos Hangk, pidió amparo en Diciembre del año próximo pasado, contra los procedimientos del Magistrado Don Pedro Delgado, en el juicio civil que contra aquel sigue Don Juan Pitman.

Segundo: pidió así mismo y desde luego la suspension de los actos reclamados, y le fué denegada por el Juez que suscribe.

Tercero: recusado este despues de presentados los alegatos, remitidos los autos de amparo al respectivo suplente, y radicados en poder del segundo suplente Lic. Ignacio Ayala, el mismo C. Obregon solicitó de nuevo y obtuvo la orden de suspension de los procedimientos del C. Ministro Delgado.

Cuarto: dicho Magistrado manifestó oficialmente no deber obedecer aquella orden por diversas razones que estimó conveniente alegar.

Quinto: con posterioridad y á petición de la parte Pitman, mandó aprehender al C. Obregon por via de apremio, si no entregaba los autos que tenia en traslado, y que eran los mismos cuya suspension estaba decretada.

Sesto: no habiéndose logrado ejecutar el apremio de que se acaba de hablar, el Sr. Delgado á instancias del mandatario de Pitman, dispuso se catease la casa del Sr. Obregon, si el apoderado principal de Hangk, C. Lic. Joaquin Chico, se resistía á entregar los referidos autos.

Sétimo: esta última providencia tuvo su efecto, en cuanto al cateo, el dia 27 de Marzo próximo pasado.

Octavo: denunciados estos hechos, y comprobados en el correspondiente juicio de amparo, el C. Juez segundo suplente del Distrito, ordenó se formara causa al Lic. D. Pedro Delgado, por desobediencia, y con arreglo al art. 21 de la ley de 20 de Enero de 1869.

Noveno: puesto dicho funcionario á disposicion del Juez, y suspenso en el ejercicio de sus funciones como Magistrado supernumerario y como Juez segundo del ramo criminal de este Partido, se le tomó su preparatoria y se le declaró bien preso, en los términos expresados al principio de esta sentencia.

Décimo: el procesado asienta, que el citado artículo 21 no está aplicado exactamente al caso en que él se constituyó desobediendo al Juez federal; que su desobediencia no está penada por la ley; que no se le administraba pronta y espedita justicia por el Lic. Ayala, y que en tal concepto se han infringido en su perjuicio los artículos 14, 18 y 17 de la Constitucion. Visto el informe de la autoridad ejecutora que analiza el escrito de queja, en la parte que trata de violacion de garantías, y se propone demostrar que sus procedimientos no son inconstitucionales: vistas las pruebas rendidas por el agraviado; el pedimento del C. Promotor fiscal que se opone á la concesion del amparo; la citacion para sentencia y todo lo demas que se tuvo presente y ver convino; resultando que la suspension que acordó el C. Juez segundo suplente de Distrito, no se refiere exclusivamente á la ejecucion de la sentencia que recayó en el negocio Pitman Hangk, sino á "todo procedimiento que tienda á llevar á efecto, los actos reclamados, á todo procedimiento en los autos de que estaba conociendo el Sr. Ministro Delgado," como lo esplican las dos diversas comunicaciones que se le dirigieron con las fechas de 17 y 19 de Marzo del corriente año;

resultando, que no obstante la indicada orden de suspension, continuó el Sr. Delgado sus procedimientos, admitiendo escritos, proveyendo autos y librando órdenes para el cumplimiento de sus determinaciones. Considerando: que el simple hecho de haber seguido ejerciendo autoridad en el asunto judicial en que intervenía como Magistrado, puede estar comprendido en los artículos 7º, 21 y sus correlativos de la ley de 20 de Enero de 1869, porque da á entender que el quejoso no se contuvo en la ejecucion de los actos reclamados, y porque estos no deben haber quedado consumados de una manera irremediable. Considerando: que la cuestion suscitada por el quejoso sobre la aplicacion exacta del citado artículo 21, no es materia de un juicio de amparo, sino de una averiguacion criminal, en la que prévia la debida sustanciacion se debe declarar si hay ó no delito y si es delincuente la persona á quien se atribuye. Considerando: que sería extraño á la naturaleza de este juicio, apreciar los razonamientos del peticionario sobre ilegalidad de la mencionada orden de suspension, sobre que la sentencia del Sr. Delgado no ha sido ejecutada, sobre que él no es ejecutor de ella, y sobre que no surtieron efecto los autos que dictó contra las personas de los CC. Obregon y Chico; porque estos puntos serán circunstancias que pueden agravar, disminuir ó desvanecer su culpabilidad en el proceso que se le instruye; pero la resolucio que sobre ellos se diera, además de ser ahora intempestiva, prejuzgaría la cuestion criminal en que el quejoso figura como presunto reo. Considerando: que supuesto que no se debe decidir en estos autos si es ó no exacta la aplicacion del repetido artículo 21 que hizo el C. Juez segundo suplente de Distrito, no hay todavía datos bastantes para declarar si se ha violado ó no el artículo 14 de la Constitucion en perjuicio del Sr. Lic. Delgado. Considerando: que este Sr. no está reducido á prision, sino únicamente arrestado en la ciudad, y en consecuencia se ha

TOMO V. PARTE II.

conculcado en su persona el artículo 18 del expresado Código, el cual, siempre que no hay delito que merezca pena corporal, prohíbe, no toda restriccion de la libertad individual, sino solo la prision; y esta no es otra cosa que la privacion de la libertad por medio de la aprehension real, aseguramiento, encierro y custodia del individuo, segun enseña el Diccionario de Eseriche anotado por Guim, palabra "prision"; y se infiere de lo que el Código Penal del Distrito federal y Territorio de la Baja California, entiendo por penas de prision y arresto. Considerando: que los procedimientos del Juez segundo suplente de Distrito en el proceso del Sr. Delgado, han cesado ya, desde el momento en que desprendiéndose del conocimiento de la causa, la remitió aquel funcionario para su prosecucion, al Juez competente; por cuya razon ha dejado de existir la violacion que pudo haber habido del artículo 17 de la ley fundamental de la República, y que el que el quejoso hace consistir en que no se le administraba pronta y expedita justicia. Por tales fundamentos, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, y con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, el C. Juez de Distrito, declara: que lo Justicia de la Union no ampara ni protege al Lic. Don Pedro Delgado, contra las providencias del Juez segundo suplente Lic. Ignacio Ayala, en virtud de las cuales ha sido el quejoso sometido á un proceso, y arrestado en el recinto de esta Capital, por no haber obedecido la orden que se le comunicó para que suspendiera sus procedimientos como Magistrado supernumerario, en los autos civiles que Don Juan Pitman sigue contra Don Carlos Hangk, sobre pago de pesos.

Notifíquese este fallo á las partes, publíquese en el periódico oficial, y remítanse las actuaciones á la Suprema Corte de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos para los efectos legales.

Así el C. Lic. Albino Torres, Juez de Distrito, lo decretó y firmó hasta hoy, 2 del

14

corriente que se acabó de poner en limpio esta sentencia. Firmado.—*Albino Torres.*  
—*Feliciano Lopez.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 4 de Julio de 1878.—*Feliciano Lopez.*

*Ejecutoria de la Suprema Corte  
de Justicia.*

México, 17 de Octubre de 1878.—Vis-  
to el juicio de amparo promovido ante el  
Juzgado de Distrito de Guanajuato por el  
Lic. Pedro Delgado, contra los procedimien-  
tos del segundo Juez suplente del mismo  
Distrito que mandó formarle causa y de-  
claró haber méritos para decretar la prision,  
señalándole como lugar de arresto la ciudad  
de Guanajuato, con motivo de que en los  
autos del amparo solicitado por D. Carlos  
Hangk contra el Lic. Delgado, por haber  
conocido este como Magistrado supernume-  
rario del Tribunal Supremo del Estado en  
en el juicio que sobre pesos le seguia D.  
Juan Pitman, fallando un artículo careciendo  
ya de jurisdiccion en el negocio; habiendo  
decretado el mismo segundo suplente la  
suspension del fallo y de todo procedimien-  
to ulterior, el Magistrado Delgado se ne-  
gó á obsequiar tal disposicion, entre otras  
razones por la de que negada una vez tal  
suspension; como ya lo habia sido, no podia  
haber lugar á decretarla, por lo que fue  
requerido segunda vez á cumplir, con lo  
mandado, sin obtenerse mas respuesta que  
surtiera tal disposicion los efectos que con-  
forme á la ley le correspondian, previnién-  
dosele entonces, que si para el dia y ho-  
ra que se le señala no contestaba dicién-  
do que habia suspendido todo procedimien-  
to, se le tendria por inobediente, contesta-  
cion que en vano se aguardó; y antes por  
el contrario, habiendo pedido la parte de Pit-  
man al mismo Magistrado que decretara el  
apremio contra D. Agustin Obregon, repre-  
sentante de Hangk para que entregara los  
autos del juicio ordinario que tenia en su

poder, acordó de conformidad, procediéndose  
se en consecuencia á catear la casa del Sr.  
Obregon y la del Lic. Chico, que se habia  
ocultado; y cuyos hechos, segun el sentir  
del segundo suplente, daban lugar á proce-  
der contra el Lic. Delgado, conforme á lo  
que previenen los artículos 7, 19, 20, 21 y  
22, de la ley de 20 de Enero de 1869, man-  
dando instruirle la correspondiente causa y  
declarándolo bien preso, lo que el quejoso  
créa ser atentatorio á las garantías que otor-  
gan los artículos 14 y 18 de la Constitucion  
federal, así como que tambien se ha viola-  
do el artículo 17 de la misma, por el hecho  
de que despues de haber sido declarado bien  
preso, el segundo suplente ha demorado el  
curso de la causa; y Considerando: que cua-  
losquiera que hayan podido ser las irregula-  
ridades de que se acusa al segundo suplen-  
te de Distrito por haber decretado la sus-  
pension del fallo y de todo procedimiento  
en el negocio Pitman-Hangk, desde el mo-  
mento en que tal suspension fue decretada  
y no cumplida por parte del Sr. Magis-  
trado Delgado, al proceder contra este el  
espresado suplente, mandando instruirle la  
correspondiente causa, se guió por las pre-  
venciones de la ley de 20 de Enero de 1869,  
sin que pueda admitirse como alega el que-  
joso, pues el no era la autoridad encargada  
de ejecutar el fallo que habia pronunciado,  
sino el Juez de primera instancia, y que  
tampoco habia llevado á ejecucion, pues que  
el amparo se solicitó no simplemente contra  
el repetido fallo en artículo, sino contra to-  
dos sus procedimientos, por carecer de ju-  
risdiccion en el negocio; y de conformidad  
con lo pedido, se decretó tambien la suspen-  
sion de todos ellos; Considerando: que pre-  
cisamente la cuestion que se va á debatir  
en la causa que se instruye al Magistrado  
Delgado, es si incurrió ó no en responsabili-  
dad por no habersuspendido sus procedimien-  
tos, y si estos quedaron consumados de una  
manera irremediable, por lo que seria extem-  
poráneo examinar tal cuestion en este re-  
curso, anticipándose á lo que se resuelva



definitivamente en la causa sobre este punto, pues de que se haya iniciado esta no se sigue necesariamente que deba ser condenado el reo, pudiendo muy bien ser absuelto; y en tal duda es imposible decidir si fué ó no juzgado ó condenado por leyes exactamente aplicables al hecho inculcado, y en consecuencia, si hubo ó no violación del artículo 14 constitucional; Considerando: que el Lic. Delgado, no está reducido á prisión sino simplemente arrestado en la Ciudad, con lo que en nada se contraviene el artículo 18 de la Constitución, que dispone: que no habrá lugar á prisión sino por delitos que merezcan pena corporal; Considerando: que la disposición consignada en el artículo 17 de la misma, de que los tribunales estaban siempre espeditos para administrar justicia, tuvo por objeto hacer desaparecer la cesación de las tareas judiciales en determinadas épocas con el nombre de vacaciones, y no corregir la mayor ó menor morosidad en el despacho de los negocios; por lo que la negligencia por parte del segundo suplente en la prosecución de la causa del Lic. Delgado, no puede dar lugar al amparo federal en fuerza del artículo citado.

Con fundamento del artículo 101 de la Carta constitucional, se decreta: que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada en 19 de Julio del presente año por el Juez de Distrito, que declara: que la Justicia de la Union no ampara ni protege al Lic. Pedro Delgado, contra las providencias del segundo suplente del mismo Distrito, por las que mandó formarle causa y le señaló la ciudad de Guanajuato como lugar de arresto.

Devuélvanse los autos al Juzgado de su origen, con copia certificada de esta sentencia; publíquese, y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José M. Iglesias.*—

*Pedro Ogazon.—Juan J. de la Garza.—José Arteaga.—P. Ordaz.—M. de Castañeda y Ndjera.—M. Auza.—Simon Guzman.—Luis Velasquez.—M. Zavala.—José García Ramírez.—Luis María Aguilar, secretario.*

Es copia que certifico. México, Diciembre 21 de 1873.—*Lic. Enrique Landa*—oficial mayor.

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Oaxaca por Orosio Jimenez, contra la determinacion del Gobierno del mismo Estado, que dispuso se volviera á reunir nuevamente el jurado militar de sentencia que se había declarado incompetente para conocer en la causa que se seguía al quejoso por el delito de homicidio.*

### PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que con la atención que la importancia y gravedad del negocio parecen exigir, ha meditado detenidamente los diversos puntos á que se contrae la solicitud de amparo de Orosio Jimenez. Acusado este de homicidio en la persona de Juan Ramos, soldado como él de la compañía de policía, se le comenzó á juzgar por la jurisdicción ordinaria, representada por el C. Juez de primera instancia de Tlaxiaco; pero después de la confesion con cargos, aquel Juzgado consignó la causa á los tribunales militares, por suponer que se trataba de un delito mixto cometido por un individuo sujeto al fuero de guerra.

El jurado de sentencia reunido conforme á la ley de 20 de Enero de 1869 y su reglamento de 19 de Febrero del mismo año, se declaró incompetente, no obstante que el jurado de hecho había procedido á declarar